
EDITORIAL

Queridos lectores:

Ha llegado el 2005 y aquí nos tenéis otra vez con un nuevo *Boletín de Interpretación*, que esperamos sea de vuestro interés y agrado.

Este número viene *muy* interesante, como pronto comprobaréis, pero algo diferente de las ediciones anteriores, por varias razones. En primer lugar, hemos prescindido de las noticias y convocatorias, puesto que es mucho más dinámico e instantáneo poner novedades y anuncios (y opinar) en el *Foro de Interpretación*. En segundo lugar, en esta ocasión concedemos menos espacio a los artículos propiamente dichos (sólo figuran cuatro, de indudable interés), a cambio de dársele a una serie de *documentos* con un alto peso específico, que consideramos de suma importancia como contribución para pensar y debatir.

Los artículos iniciales comienzan con una muy pertinente reflexión acerca del “mensaje” en interpretación y en turismo, asunto éste muchas veces olvidado –siendo una de las principales misiones de la disciplina interpretativa–. Aparte de ser considerado un “valor añadido”, la interpretación puede justificar las inversiones públicas en sitios de importancia patrimonial, y las inversiones privadas como apuesta por la calidad y el desarrollo de un turismo sostenible. En definitiva, el visitante debe captar una idea clara en el lugar que visita, sobre todo si existe ese propósito.

Le sigue la descripción de una experiencia de *interpretación espontánea*, estrategia que se desarrolla hace unos años en el Robledal de Orgi, un espacio protegido de Navarra, muy popular y con muchos visitantes. Se trata de un método novedoso en nuestro ámbito, de gran efectividad, pero tal vez poco conocido.

Continuamos con una colaboración acerca de la importancia de la accesibilidad en la presentación del patrimonio al público, como *un compromiso ético*, a distintos niveles: físico, sensorial, cognitivo y social, que, como indica con claridad la autora, debe

culminar con el desarrollo de un *proyecto de inclusión*.

El artículo que termina esta sección presenta una propuesta para el debate: la *interpretación del patrimonio sumergido*, cuyo autor invita a la reflexión de si hay que interpretar los restos sumergidos o los hechos históricos que le rodearon.

Nuestra sección habitual “Interpretación y Patrimonio Cultural” nos habla de la *ciudad* concebida como lugar de memorias, como un espacio que deber ser acercado tanto al público visitante como al local, desde diferentes perspectivas, identificando recursos patrimoniales, y realizando planificación interpretativa para llegar a productos definidos.

A continuación, y dentro de la sección “Documentos”, nos encontramos con otra joya de Don Aldridge. Un texto contundente en el que Don reflexiona de forma exhaustiva y apasionada sobre varios aspectos que han afectado y afectan hoy a la interpretación, recordándonos que su esencia tiene que ver con un *sitio*: una estrategia para revelar el significado e importancia del patrimonio de *un lugar*, “in situ”. Por su erudición, ironía y estilo, os aseguramos que no dejará impasible a nadie.

También dentro de esta sección, contamos con un enriquecedor *diálogo* entre Renée Sivan y Marcelo Martín, diálogo que nos ofrece una perspectiva de gran actualidad respecto a la relación entre las nuevas tecnologías y la interpretación.

Por último, Jorge Morales desarrolla un conjunto de bases para la *capacitación en interpretación*, que serán de interés para aquellas personas vinculadas con el campo de la formación de guías y profesionales en Interpretación.

Como siempre, esperamos que estos artículos y documentos satisfagan vuestras expectativas. También aprovechamos para invitaros a colaborar con nosotros no sólo enviando artículos, sino también opinando acerca de los contenidos de nuestros *Boletines*, para ser publicado como Cartas, aquí, o en el *Foro de Interpretación*, al que se accede desde nuestra página Web www.interpretaciondelpatrimonio.org

Un abrazo, buen invierno y verano (según corresponda), y feliz año,

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)
nutri@seeda.net

EDITORES

Interpretación y turismo: ¿nos interesa dejar un mensaje al turista?

Claudio Bertonatti
Buenos Aires
claudiobertonatti@yahoo.com

(Claudio es naturalista, museólogo y profesor titular de Interpretación Ambiental y Patrimonio Turístico Universal del CEPEC. Director de la revista “Vida Silvestre”, de la Fundación Vida Silvestre Argentina.)

Seguramente, cada uno de nosotros ha sido y es turista en forma muy frecuente. Es más, a veces, lo somos sin darnos cuenta. Por ejemplo, cuando llega el fin de semana y decimos ¿vamos a pasear a tal lado? En esas oportunidades es donde tiene lugar “el encuentro turístico”, entre el turista y el recurso turístico, es decir, un sitio que conserva bienes de nuestro patrimonio natural y/o cultural. Una pregunta clave es si ese encuentro es “a solas” o mediando la participación de un guía de turismo o piezas de comunicación no personalizadas (como un cartel, un folleto, un sendero autoguiado o un centro de interpretación).

Creo que todos conocemos las dos situaciones polarizadas. La primera consiste en llegar al sitio de nuestro interés y encontrarlo “abandonado”:

nadie nos recibe, hay poca o nula información disponible (a lo sumo, un par de carteles), no se ofrece el servicio de guías, ni vemos infraestructura para atender al visitante.

Esto sucede con muchos sitios históricos, donde suele haber apenas un cartel de Vialidad Nacional, pintado de azul con letras blancas y montado al costado de una ruta, donde tiempo atrás aconteció un hecho importante de nuestro pasado.

Dejando de lado, situaciones intermedias (que las hay y muchas), la segunda opción se da a la inversa: se arriba a un lugar que cuenta con el servicio de guías y la oferta de folletos, carteles e infraestructura para informar e interpretar el patrimonio al turista.

Pero es a este punto donde quería llegar: sabemos que informar no siempre apunta a formar. Entonces, en una u otra